

## ALGUNOS DATOS SOBRE LOS RELOJES DE TORRE DE ALCALÁ DE HENARES

M<sup>a</sup> Jesús Vázquez Madruga  
*Historiadora*  
mariajemadruga@hotmail.com

### RESUMEN

Actualmente la importancia de los relojes de torre en las villas y ciudades españolas está infravalorada. Son escasos los estudios al respecto y Alcalá no es una excepción. De ahí la necesidad de realizar esta sucinta investigación con la esperanza de que más adelante, algún historiador le dedique el tiempo y esfuerzo que merece este tema.

**Palabras clave:** *Reloj, torre, maquinaria, carillón, esfera.*

### ABSTRACT

Currently the importance of tower clocks in Spanish towns and cities is undervalued. There are few studies in this regard and Alcalá is no exception. Hence the need to carry out this brief investigation in the hope that later, some researcher dedicated the time and effort that this deserves.

**Key words:** *Clock, tower, machinery, carillon, sphere.*



## INTRODUCCIÓN

En 2020 publiqué un trabajo en esta revista sobre el reloj de El Encín, que compró don Federico Luque en 1892 (Vázquez Madruga: 391) a la reconocida casa Canseco de Madrid. Esto me llevó a la búsqueda de los relojes de torre en nuestra ciudad. Búsqueda un tanto infructuosa pero cuyos datos obtenidos considero podrían ser interesantes por la escasez de estudios sobre ellos hasta ahora.

Los primeros relojes mecánicos datan del siglo XIII, aunque no tenemos noticia de éstos en nuestra Comarca hasta la Edad Moderna, lo que no quiere decir que algún investigador pueda documentarlos más antiguos. Los archivos siempre guardan sorpresas a la espera de ver la luz.

Desde que la regla de San Benito instituyó las horas canónicas, los campaneros de las iglesias tocaban según éstas: La hora prima o salida del sol, tres campanadas. La hora tercia o media mañana, dos campanadas. La hora sexta, o mediodía, una campanada. La hora nona, o media tarde, dos campanadas. Las vísperas, opuesta de sol, tres campanadas y para las completas o noche cerrada, cuatro campanadas. Finalmente, este sistema quedaría únicamente para la vida interior de los conventos.

Los relojes de torre, mecánicos, analógicos o digitales tienen todos una característica común y es su gran tamaño.

Ayuntamientos e iglesias solían colocar en sus torres un reloj para que toda la población pudiera ver la hora. En muchos lugares, el reloj lo compraba el ayuntamiento y lo ponían en la torre de la iglesia por ser la construcción más alta. En otros, se instalaban en las Casas Consistoriales a la vista de todos los vecinos, para lo que construían pequeñas torres en ellas. Asimismo, y ya en el siglo XX las grandes empresas también instalaban relojes en sus fachadas. Tal es el caso de la empresa Roca en nuestra ciudad, en cuya fachada principal puede ver el reloj todo el que pase por la Vía Complutense. Y por supuesto, con la llegada del ferrocarril, los relojes fueron importantísimos en todas las estaciones.

Las esferas y la maquinaria son de gran tamaño, lo que supone una especialización no sólo en la fabricación, sino también en el montaje e instalación. Además de la campana que solían incorporar, cuya fundición también requería un trabajo particular.

## LOS RELOJES DE TORRE DE ALCALÁ DE HENARES

En nuestra ciudad hubo relojes de torre, que sepamos, al menos desde el siglo XVII, porque en otros tiempos la mayoría de los vecinos no disponían de esta máquina tan habitual, asequible y corriente hoy para todos nosotros, aunque sí existían desde antiguo los relojes de sol, como el de la fachada de la ermita del Cristo de los Doctrinos.

En 1904, seguramente con motivo de la declaración de la iglesia Magistral como Monumento Nacional, Ignacio Fabrat, archivero del Archivo General Central, escribió *Apuntes para la historia de nuestra Santa Iglesia Magistral* (Sancho Huerta: 192) donde habla de los oficios que existían en la citada iglesia en 1641, como pertiguero o campanero, entre ellos el de relojero. Dato importante dada su antigüedad, pero sin ninguna aclaración del reloj o relojes que tuvo.<sup>1</sup>

En el caso del Ayuntamiento, sabemos que éste no disponía de reloj según los datos siguientes:

De 1847 es un proyecto de reloj para la plaza de Cervantes. Jorge Flebting recibe 260 reales de “un reloj de 8 días de cuerda, campana de muelle y cadenas de hierro, el qual se ha puesto en la secretaría de la Casa Consistorial en 1º de marzo”. De este dato se deduce que la secretaría debía estar muy cerca de la entrada, donde además de empleados y autoridades, cualquier vecino podría asomarse y ver la hora.

El 20 de mayo de 1859 el Ayuntamiento pide al Director General de Caballería, la concesión del reloj de la torre del convento de Santa M<sup>a</sup> de Jesús, más conocido por San Diego, para establecerlo en la plaza Mayor. Dice el documento que existía un reloj en la torre de la Magistral que no iba muy bien<sup>2</sup>. Es decir, que en Alcalá había dos relojes de torre, uno en la Magistral y otro en San Diego, además del citado de la secretaría del Ayuntamiento.

El Director General de Caballería, don Juan de Zabala<sup>3</sup> lo concede al Ayuntamiento, dado que el citado convento se derriba completamente y se construyen lo que hoy llamamos Los Cuarteles, del Príncipe y de Lepanto, actualmente biblioteca y dependencias de la Universidad.

---

<sup>1</sup> La investigación en el Archivo de la Catedral-Magistral ha resultado infructuosa al respecto, dada la enorme pérdida documental a causa de su incendio al inicio de la guerra civil.

<sup>2</sup> AMAH, leg. 952/005.

<sup>3</sup> Eminente militar y político, fue senador y ministro entre otros cargos, casó con doña M<sup>a</sup> Pilar de Guzmán y La Cerda, condesa de Paredes y Oñate, duquesa de Nájera, marquesa de Montealegre, etc, hija del hermano de la famosa Doctora de Alcalá, doña M<sup>a</sup> Isidra Quintina de Guzmán y La Cerda.

Pero sólo dos años después, en 1861 el Ayuntamiento encarga un reloj para la torre de la iglesia de Santa María La Mayor<sup>4</sup>.

Dice así el documento: “Expediente para adquirir un reloj de esfera para la plaza en la fachada de la parroquial de Santa María la Mayor por no haber ninguno en la ciudad, se encarga al relojero Tomás de Miguel, calle de san Gregorio nº 8 de Madrid, con un coste de 14.525,55reales de una máquina de reloj de torre y gastos de colocación”. El 24 de junio se trajo la maquinaria por lo que el carretero, Francisco Barón, cobró 40 reales más 4rs para los mozos de carga.

El 29 de julio se trajo la esfera y demás piezas, por cuyo porte cobró el citado carretero 16 reales y el 1º de agosto empezó a funcionar siendo alcalde don Francisco Palou.

Y así, en 1862, el Ayuntamiento acuerda ceder el reloj de torre con esfera y campana a las, recién fundadas, Escuelas Pías “Por haber colocado uno nuevo en las Casas Consistoriales”. Es decir, que el reloj que existió en la torre del convento de San Diego acabó en dichas Escuelas.

De 1944 es un concurso para la adquisición de un reloj de torre para el Ayuntamiento. Fue comprado a Manufacturas Blasco en ese mismo año. El reloj, que sería reparado en agosto del 49, como se verá más adelante, podemos verlo en la planta baja del Consistorio<sup>5</sup>.

El presupuesto que presenta Blasco, con sirena para ser oída a dos kms, con pulsador, transporte por ferrocarril desde Roquetas e instalación es de 31.942 pts.

Se piden varios presupuestos<sup>6</sup>: A Ángel Perea de Miranda de Ebro (casa fundada en 1770). A Hermanos Roses, de Silla (Valencia). A la Unión Relojera Suiza de Madrid; a Isidoro Tribó, de Barcelona; a Viuda e hijos de Coll, carretera Huesca-Barbastro; a la Viuda de Murua, de Vitoria y a la casa Canseco de Madrid, dirigida por su sucesor Marot.

Entretanto, piden también presupuesto para reparar el viejo reloj a dos relojeros de Alcalá, Domingo Martín (Calle Mayor 44) y a Rafael Serrano (Calle Mayor 56). Ambos ofecen la misma cantidad: 800 pts.<sup>7</sup> El 16 de febrero de dicho año, vino el señor Marot, de la casa Canseco, a ver el reloj averiado, tenía un eje doblado y estaba en bastante mal estado, no podía garantizar los

---

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> AMAH, leg. 1478/28.

<sup>6</sup> AMAH, leg. 4314/22.

<sup>7</sup> *Ibidem*, leg. 4314/22.

cinco años acostumbrados, por lo que no se repara<sup>8</sup>. En la sesión del 17 de marzo se acuerda la adquisición del reloj de torre para la ciudad<sup>9</sup>.

El 14 de abril de 1944 sale en el BOE el pliego de condiciones para la adquisición de un reloj de torre. El 11 de mayo se le adjudica a José Blasco Boch por la cantidad de 31.162 pts.

Hay que señalar que el presupuesto de Canseco ofrecía 10 años de garantía y un precio de 21.000 pts, con tres esferas de cristal de un metro de diámetro con su marco de hierro, toque de horas y cuartos a dos golpes, campana de horas de 260kgs por 5600 pts; la de cuartos de 125kgms por 3500 pts o la de cuartos de 80kgms por 2240 pts, con un plazo de entrega de tres meses y medio desde la firma del contrato y el pago del 50 % a la firma y el otro 50% a la entrega y funcionamiento del reloj. Esta propuesta está fechada el 8 de marzo de 1944.<sup>10</sup>

Puede que influyera en la decisión de adjudicación el hecho de que el señor Blasco hizo uno para Valdeavero, no lo sabremos nunca. El hecho es que este Ayuntamiento, con don Tomás García al frente, eligió al de Roquetas, sensiblemente más caro que el de Canseco, que, por su parte, había hecho el de Daganzo y El Encín, como sabemos.

Pues bien, menos de cinco años después, en 1949 el reloj está averiado y no funciona. Así que el señor Blasco envía un operario desde Roquetas con un coste de 543 pts incluido el alojamiento en el hotel Ulm, más 44 pts de una comida, cantidad que pareció excesiva al Ayuntamiento.

Por ello, el 12 de septiembre de dicho año, escriben al señor Blasco pidiendo que designe a la casa Canseco o a la que desee en Madrid para las reparaciones, por cercanía. Así lo hace Blasco, a lo que Canseco, por boca del señor Marot, responde negativamente.<sup>11</sup>

Éste reloj, que podemos ver expuesto en la planta baja del Ayuntamiento, tuvo una vida muy corta, pero ha sido protegido y hoy cualquier vecino puede verlo. Véase la foto n<sup>o</sup> 1.

Sabemos que nuestro ayuntamiento nunca compró un reloj al relojero Canseco, cuyos relojes eran tan buenos que los reparadores de relojes de torre quisieron incendiar su fábrica madrileña porque se quedaban sin trabajo. Don Federico Luque, sí lo hizo y hoy, tras 130 años de vida y recién restaurado, podemos verlo en la capilla de El Encín.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, leg. 11068/3, p. 46: Informe sobre la visita de Canseco para la posible reparación del reloj.

<sup>9</sup> *Ibidem*, Lib. Ac. De 1943-44, leg. 11068/3.

<sup>10</sup> *Ibidem*, leg. 1478/28.

<sup>11</sup> AMAH, leg. 4309/20.

El sistema del reloj actual es de tipo carillón “Melody time”, de la casa Tecnikronos. El 14 de mayo de 1996 el ayuntamiento aprobó una partida de 1.205.000pts más IVA a favor de la empresa F. Macías, para la instalación electrónica de la maquinaria del reloj del Ayuntamiento<sup>12</sup>. En un primer momento tuvo campana, que aún se conserva en la torre del reloj, aunque sin uso, luego pasó a ser eléctrico hasta el año antes citado. Véanse las fotos nº 2 y 4.

La mayor parte de los ayuntamientos tenían y tienen sus relojes con una sola esfera, mientras que éste tiene la particularidad de disponer de tres esferas, Norte, Sur y Este. En el interior de la torre, bajo cubierta, conserva el sistema de anclaje de la antigua maquinaria, mediante vigas cruzadas y en el primer cuerpo de la torre, se conservan los restos tapiados de la ubicación de tres esferas.

## EL RELOJ DEL HOTEL LAREDO

Se trata de un reloj de torre situado en la torre noroeste del edificio, en la parte baja de la cúpula escamada.

Dado que este edificio fue comprado a don Manuel Laredo por el relojero y Cónsul General de Suiza don Carlos Eduardo Laudet Bovet, es lógico pensar que fue obra suya. La duda está en si, dada su amistad con Laredo, a quien prestó dinero para construir el hotel, el reloj fue comprado y colocado por don Manuel o bien por don Carlos tras la compra de la finca a Laredo en 1895. En cualquier caso, sería, el más antiguo de la ciudad, aunque no de Alcalá, pues el de El Encín es unos años más antiguo (1892)

Sería conveniente, que en las obras de restauración del hotel Laredo que comenzarán próximamente, se incluya la de este antiguo e interesante reloj<sup>13</sup>. Véase la foto nº 5.

## OTROS RELOJES DE TORRE

La mayor parte de las empresas, especialmente las de tipo factoría, solían colocar un reloj a la vista de todo el personal. En Alcalá hubo algunas

---

<sup>12</sup> Dato ofrecido por don Miguel Mayoral Moraga. Debo agradecer al conserje Mayor del Ayuntamiento, Carlos López López, su amable disponibilidad para obtener las fotos de este reloj.

<sup>13</sup> Las autoridades universitarias consultadas al respecto no han ofrecido datos al respecto.

grandes empresas, como Forjas, Zanussi, La Gal o Roca. Ésta última, como decía antes, conserva en su fachada un reloj que se ve muy bien desde la vía Complutense. Actualmente es de tipo digital, aunque anteriormente fue analógico. Véase foto nº 6.

Estos relojes son todos del siglo XX, el problema, como en todos los relojes de torre, es el mantenimiento que necesitan periódicamente y que no siempre tienen, aunque actualmente, la digitalización lo facilita bastante.

En el antiguo colegio Don Juan I, en la calle Daoiz y Velarde y hoy Centro Cívico Manuel Laredo, hay un reloj de buen tamaño en su fachada. El colegio es de 1959 y el reloj estaba conectado a un altavoz orientado al Oeste, mientras que el propio reloj lo está al Norte. No ha sido posible acceder a la maquinaria, por lo que se puede ver al exterior parece eléctrico. Dada la imposibilidad de obtener datos sobre él, hablamos con algunos vecinos que manifestaron el hecho de que el reloj no funcione, porque lo pararon adrede ante las protestas vecinales por los toques de horas con el citado altavoz. Drástica medida, así no hay nada que mantener. Véase foto nº 7.

## EL BARÓMETRO DEL CÍRCULO DE CONTRIBUYENTES

Se trata de un barómetro aneroide (Sierra Santa María) obra del relojero suizo Carlos Eduardo Laudet Bovet, de principios del siglo XX. Laudet Bovet fue Cónsul General de Suiza en España desde 1877. Como relojero se instaló en Madrid en la calle de la Victoria y luego en la de Preciados.

En la época en la que el arquitecto Martín Pastells, hace este edificio, el ayuntamiento tenía reloj, por lo que los contribuyentes no necesitaban uno y sí un barómetro, dado que muchos de ellos tenían tierras y el barómetro era importante para las labores agrícolas.

Hay que señalar el mal estado en el que se encuentra, como decía antes, la falta de mantenimiento hace estragos. En este caso, no funciona, el marco está muy deteriorado, está girado y difícilmente se lee: TEMPESTAD, LLUVIA O VIENTO VARIABLE, BUEN TIEMPO, MUY SECO; así como la escala barométrica y el fabricante. Tiene una abertura central por donde se puede ver el mecanismo.

A pesar de no ser un reloj de torre, merece, no sólo ser conocido, sino una restauración y un mantenimiento por ser el único de esas características en nuestra ciudad, restauración que no ha de tardar mucho, según informan los responsables del Círculo de Contribuyentes. Véase foto nº 8.



## BIBLIOGRAFÍA

Vázquez Madruga, M<sup>a</sup> Jesús (2020) *“Un reloj de Canseco en El Encín. Breve historia de un reloj decimonónico en la comarca de Alcalá de Henares”*, *Anales Complutenses XXXII*, I.EE.CC., Alcalá de Henares, pp. 391-408.

Sancho Huerta, F (1988) *Bagatelas*, segunda edición, Torrejón de Ardoz.

Sierra Santa María, Gregorio (2011) *“El barómetro del Círculo de Contribuyentes”*, *Puerta de Madrid*, 28 mayo.



Foto. 1. Reloj de 1944. Expuesto en la planta baja del Ayuntamiento de Alcalá de Henares.



*Foto. 2. Actual reloj del Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Foto: Julián Martínez Urbano.*



*Foto. 3. Interior de la torre del reloj.*

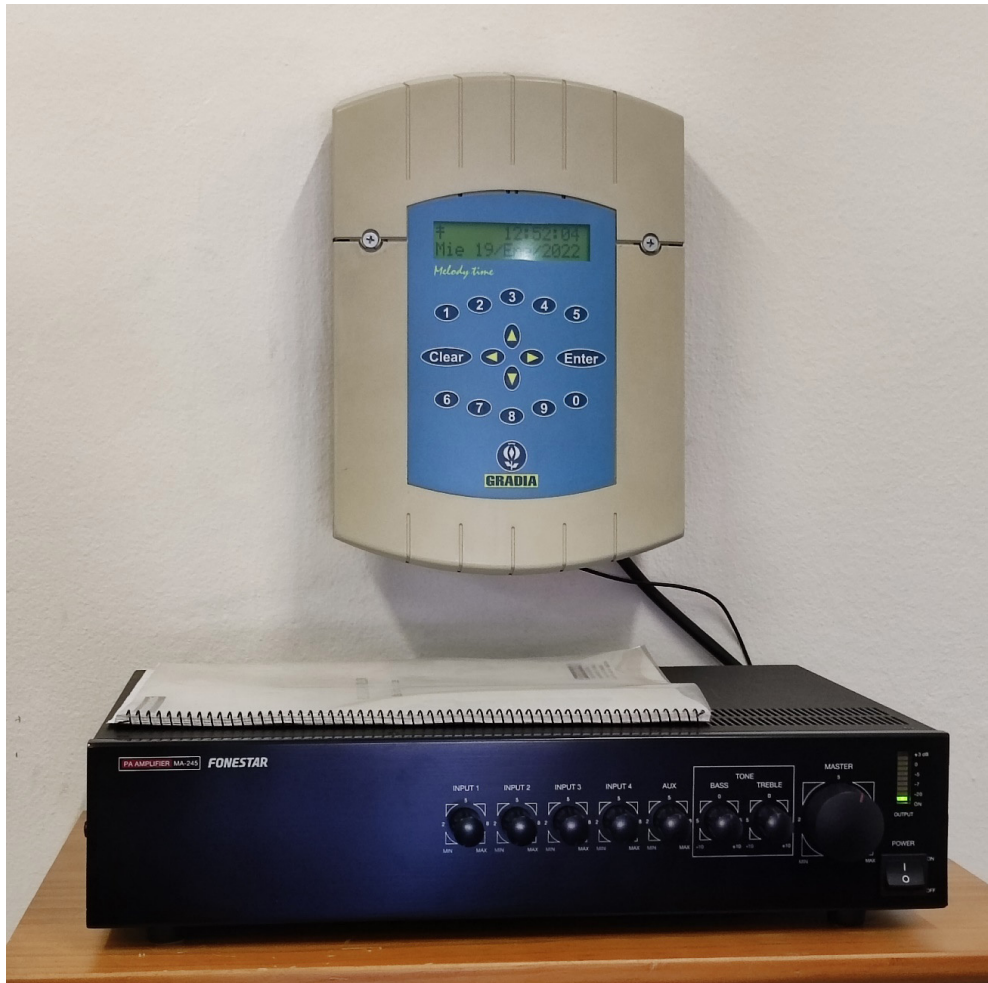


Foto. 4. Mecanismo actual del reloj del Ayuntamiento.



*Foto. 5. Reloj del hotel Laredo.*



*Foto. 6. Reloj de la empresa Roca.*



*Foto. 7. Reloj del antiguo colegio Daoiz y Velarde.*



Foto. 8. Barómetro del Círculo de Contribuyentes.





Foto. 9. Reloj de El Encín, 1894.